

CASTILLO GUZMÁN, ELIZABETH, CORTÉS, JOSÉ DAVID, GARCÍA, LEYNA LUCELVA, ORTIZ RINCÓN, AMANDA, VÉLEZ GLADIS, VILLADIEGO, ÁNGEL Y RIVAS, ÁNGELA (2002). LOS MAESTROS DE CIENCIAS SOCIALES. BOGOTÁ: COOPERATIVA EDITORIAL MAGISTERIO/EDICIONES UNIANDES.

Con el impulso de la investigación cualitativa la educación ha encontrado la valiosa oportunidad de apreciar sus actos y realizaciones en sus escenarios naturales. Esto se admite ante la posibilidad de obtener a través de entrevistas en profundidad, las concepciones de los educadores sobre la actividad escolar que realizan, al emitir sus ideas, pensamientos y criterios personales sobre el acto educante. Esto ha convertido a la investigación cualitativa en otra opción para conocer la realidad escolar desde otras perspectivas epistemológicas más allá de la simple cantidad numérica. Significa la apertura hacia la indagación de los temas educativos, pedagógicos y didácticos, a partir de la opinión de los docentes como actores protagónicos del acto formativo al tomar en cuenta su subjetividad construida como realizadores de la práctica escolar cotidiana.

Eso implica un renovado planteamiento sobre el conocimiento de la práctica pedagógica, pues ésta se asume desde las explicaciones que, al respecto, poseen los docentes; hecho que representa la ruptura con los enfoques positivistas limitados a la obtención de datos cuantitativos. Ahora, además de la aplicación del cuestionario para estudiar la acción educativa, a partir de un conocimiento estructurado desde la perspectiva del investigador, también es posible abordar esos mismos temas con la observación participante y la entrevista en profundidad, entre otras técnicas de recolección de información. Así, otras actividades emergen como alternativas válidas para conocer con un sentido y significado más coherente a como se desarrollan los hechos en escuelas y aulas escolares.

La respuesta epistemológica se sustenta en que las personas, al exponer con su lenguaje los saberes que han construido en su actuación cotidiana, del mismo modo facilitan datos que reflejan un conocimiento que tiene como rasgo esencial el acento vulgar, natural y espontáneo. Es el conocer trivial e insignificante que resulta de la percepción de los hechos, la actuación en los sucesos habituales, la interrelación con sus semejantes y la convivencia en sociedad, entre otros. Por tanto, son los constructos empíricos ahora reivindicados científicamente como argumentos explicativos reales con los que las ciencias sociales pueden construir un conocimiento sobre un determinado suceso social.

En este caso, cuando los docentes desarrollan el currículo en forma cotidiana, leen libros donde obtienen los contenidos para dar la clase, al conversar con sus colegas, intercambiar documentos curriculares como Proyectos Pedagógicos de Aula, opinar sobre las reformas curriculares que promueve el ente oficial, entre otros casos. Allí, ellos emiten sus concepciones al respecto con una argumentación que, más que todo, es el resultado de la actividad práctica empírica y cotidiana que representa el bagaje experiencial construido al facilitar los procesos de enseñanza y aprendizaje en su trabajo escolar habitual.

No se puede ocultar que la iniciativa de la investigación cualitativa aplicada al estudio de la realidad educativa igualmente tiene entre sus más notables repercusiones, puntualizar en la dignificación del docente y de su labor escolar en correspondencia con sus saberes. Al investigar su subjetividad, se colocan en primer plano las evidencias que

Vontrarrestan las opiniones de detractores que emiten descalificaciones sobre el docente y sus actos habituales. Éstos, muchas veces afincados en argumentos superficiales y desgastados para apuntar descalificadamente el esfuerzo cotidiano que realizan los educadores.

En este contexto, se inserta el libro elaborado por Castillo Guzmán, Elizabeth, Cortés, José David, García, Leyna Lucelva, Ortiz Rincón, Amanda, Vélez Gladis, Villadiego, Ángel y Rivas, Ángela, titulado *Los Maestros de Ciencias Sociales*, editado por la Cooperativa Editorial Magisterio y la Universidad de los Andes, en Bogotá, Colombia. Se trata de una publicación que coloca en primer plano la importancia de las historias de vida de maestros y maestras de ciencias sociales. Específicamente, es la opinión de docentes sobre sus biografías, la actividad escolar y sus vicisitudes, las tradiciones pedagógicas que han aplicado en los procesos de enseñanza y aprendizaje y didácticas, como también sus pensamientos sobre las diversas reformas curriculares en las que han participado como ejecutores del currículo.

De allí resulta un inmenso enmarañamiento de ideas, pareceres y opiniones que abarca desde la vida del hogar, en la comunidad, sus antecedentes para asumir la profesión docente, sus primeras experiencias en la Normal, el Pedagógico y/o la Universidad. Además, sus actos iniciales en la profesión al buscar empleo, sus primeras tareas docentes en escuelas rurales y/o ciudadinas. En otras palabras, todo el quehacer para formarse como educadores y su desempeño en la vida escolar se manifiesta en sus palabras, diálogos, y confrontaciones con personas, colegas y expertos para reflejar su punto de vista sobre en este caso, la enseñanza de las Ciencias Sociales.

Este estudio asumió la revisión de bibliografía referida a esta temática y se centró en las nociones de maestro, rasgos del profesorado y socialización profesional. Los conceptos que sirvieron para apuntalar el estudio encontró sustento en investigadores sobre temáticas, tales como, la elaboración del conocimiento social, educación, ciencias humanas, investigación cualitativa, formación docente, poder y política educativa, saber pedagógico, psicología social y maestros.

Participaron en la investigación cincuenta y tres docentes. Inicialmente se aplicó una encuesta para tener acceso a información precisa sobre su caracterización como profesionales de la docencia, sus desempeños en ámbitos locales y regionales y sus antecedentes familiares de ejercicio docente. Metodológicamente, la estrategia de la investigación fue dirigida por Elizabeth Castillo con el apoyo de los docentes Cortés, José David, García, Leyna Lucelva, Ortiz Rincón, Amanda, Vélez Gladis, Villadiego, Ángel y Rivas, Ángela, quienes asumieron los Talleres de la Memoria centrados en "... dinámicas conversacionales focalizadas, capaces de motivar la narración de experiencias individuales en contextos grupales" (p. 22). Allí se hizo énfasis en los procesos para reconstruir la experiencia personal de los docentes y su historia personal.

Vale destacar la importancia del uso metodológico del fragmento como unidad epistemológica. Quiere decir que la unidad de análisis fundamental fue el registro de las expresiones verbales de los actores, de manera directa tal y como fueron manifestadas por los docentes. Por eso se registró la idea en segmentos que se exponen en párrafos.

De allí que las revelaciones de los docentes son expuestas tal y como fueron emitidas por ellos. La actividad indagadora se desarrolló en un proceso de participación-reflexión donde lo fundamental fue escuchar planteamientos, debatir criterios y estructurar puntos de vista y afinar los testimonios de los maestros hacia la elaboración de un conocimiento coherente con sus ideas. Luego, la tarea fue triangular en procura de un nuevo conocimiento resultante de la triangulación docente, experto y la reflexión de los autores. Eso dio como resultado un razonamiento analítico y dialéctico que reivindica la importancia de sus opiniones sobre la enseñanza de las ciencias sociales.

En primer plano se manifiesta el sentido y significado de la infancia de los maestros y su historia escolar e incluye el tema de la escuela como escenario del ciclo vital y las representaciones de la infancia en la vida escolar. Así el estudio coloca en primer plano las concepciones que los docentes de ciencias sociales construyeron en su época de infantes y sus repercusiones en su formación como educadores de este ámbito del conocimiento.

En segundo lugar, se describe y explica la identidad personal y social en el maestro de ciencias sociales. En esta parte del libro se representa la imagen de sí mismo, las respuestas a la formulación a la interrogante ¿quién soy? y la imagen profesional. A continuación, se presenta la cultura del profesorado de ciencias sociales, descrita en temas tales como la naturaleza de la cultura del profesorado, rasgos de esa cultura, el ciclo profesoral y la insularidad docente.

En tercer lugar se expone el tema del maestro de ciencias sociales como sujeto humano, demasiado humano. El contenido tiene relación con el comienzo del desempeño profesional, la necesidad de la ideología, el compromiso la responsabilidad social, la vocación de servicio y el maestro como espíritu de patria. En esta parte, el maestro expone el sentido y efecto de su calidad humana ante la realidad geográfica y social de su país. Es evidente la exigencia de comprender y entender a los semejantes con el cumplimiento de una labor docente que sea capaz de valorar lo humano, contribuir a fortalecer al mejoramiento de la calidad de vida y favorecer la formación del ciudadano.

En cuarta parte, la publicación se centra en los retos y dilemas profesoriales y pone de relieve sus juicios sobre su desempeño profesional. Destaca su forjamiento como académicos, la función que desempeñan en la escuela y en la sociedad, además de las concepciones, valoraciones de la actividad educadora que cumple. Se trata del encuentro consigo mismo, con los niveles de responsabilidad que debe cumplir con la escuela y la sociedad. Por eso su llamado a liderar otros y nuevos procesos pedagógicos más coherentes con la realidad del mundo contemporáneo y la condiciones nacionales de su país.

Cierra el libro con los testimonios de diez participantes de los talleres expresados como relatos que sobre la cultura de los maestros inmersos en el estudio. Así el lector puede, a partir de la lectura crítica, formular otras inquietudes no registradas en la interpretación-reflexión de las impresiones recogidas por los investigadores, como también profundizar en el entendimiento de las concepciones que elaboran sobre la enseñanza de las ciencias sociales.

V Es importante valorar a esta publicación como referencia bibliográfica para estudiar, desde la complejidad de las opiniones los temas de la enseñanza de las ciencias sociales. Es valiosa por cuanto muestra una reconstrucción teórica de los conceptos de los educadores, la necesidad de revisar la formación docente en este ámbito del conocimiento y es un ejemplo de cómo las historias de vida constituyen una opción para investigar en la enseñanza de las ciencias sociales. Esto reivindica la exigencia de asumir la investigación de los actos escolares y, desde allí, contribuir a generar un debate constructivo sobre los temas educativos, pedagógicos y didácticos ante la crisis educativa que dificulta la transformación de los países latinoamericanos en el marco de la complejidad del mundo contemporáneo.

Prof. José Armando Santiago Rivera
*Universidad de Los Andes – Táchira, Departamento de Pedagogía
Área de Formación Docente*